

RESEÑA

Francisco Reveles Vázquez, *El PAN en la oposición. Historia básica*, México, Gernika, 2003, 213 pp.

La publicación de este texto demuestra —entre otras cosas— la maduración de la ciencia política en nuestro ambiente académico, pues constituye un análisis objetivo, desapasionado, analítico y bien documentado a propósito de uno de los temas que más polémica promueven en la academia y en la opinión pública: la historia de un partido político.

El estudio de los partidos políticos no constituye un objeto cómodo ni fácil de análisis, ello quedó demostrado desde los planteamientos clásicos sobre el tema, como los expuestos a principios del siglo XX por Robert Michels, quien señalaba con justicia, cómo los partidos generan un cuerpo burocrático que gesta sus propios intereses, lo cual los distancia y diferencia de la propia sociedad que los ha forjado para intervenir en la esfera estatal.

Así, se ha observado en estos cuerpos, un factor deformante de la participación política ciudadana, en muchos casos desembocando en la suplantación de ésta, o dotándose de mecanismos manipuladores sobre la conciencia y la voluntad políticas.

No obstante, las capacidades organizativas y representativas de estos cuerpos, para dar cauce a la vida política de toda sociedad y, por lo tanto, vertebradores de la democracia política, han sido claramente demostrados y reconocidos por renombrados politólogos como Maurice Duverger, Umberto Cerroni o Giovanni Sartori, quienes han insistido en la necesidad —que toda sociedad tiene— de contar con partidos fuertes y desarrollados, si se quiere construir regímenes políticos estables.

Duverger, en su obra pionera sobre este tema, mostró con abundancia de planteamientos analíticos e información empírica, la cauda de aspectos que abarcan la historia y actuación de los partidos políticos, desde su surgimiento en los orígenes de las denominaciones ideológicas de izquierda y derecha, como su contribución a la formación de ideo-

logías, su importancia para el desarrollo electoral, su representatividad social, lo complejo de sus estructuras organizativas, los intereses políticos que se crean a través de sus ámbitos de acción (poderes del Estado, organizaciones sociales, movimientos etcétera), y su lugar como propulsores o obstaculizadores de cambios sociales y políticos.

Entre otros aportes, a Duvrger debemos los primeros parámetros del análisis comparativo mediante el examen y clasificación de los sistemas de partidos en el mundo.

El interés del libro publicado por Francisco Reveles no estriba sólo en que aborda uno de los temas clásicos de la ciencia política, sino que además versa sobre uno de los partidos con más antigüedad en nuestro país, por ende, con mayor continuidad y presencia en la lucha electoral, con contribuciones indudables al debate nacional, y hace tres años capaz de interrumpir el largo período hegemónico del Partido Revolucionario Institucional en la titularidad del Poder Ejecutivo.

Tanto las organizaciones sociales como los cuerpos políticos,

aun siendo parte de la sociedad, no siempre acceden con gusto a ser examinadas desde fuera, máxime si se trata de miradas críticas o que buscan comprender más que elogiar o admirar.

Por otra parte, los materiales analíticos que aparecieron inicialmente ante nuestra opinión pública a propósito de los partidos políticos, fueron en su mayoría, producto del testimonio de los militantes, con lo cual se difundió la argumentación exaltativa que buscaba en gran medida, forjar la identidad de los ciudadanos o militantes incorporados a los partidos, así como recoger la adhesión de nuevos sectores interesados en la política, e inclusive con estos propósitos legítimos para sus integrantes, se dio preferencia en la reconstrucción de la historia partidaria, a las jornadas heroicas o a las grandes luchas que hicieron posible su construcción.

Así, en las colinas opuestas de cada gran familia partidaria, las primeras miradas compartidas a la opinión pública, surgieron también de los adversarios, los cuales se aplicaron por sobre todo a la denuncia del contrincante y con ello a la (des)calificación de los

viejos o nuevos vecinos, como opciones no legítimas para la ciudadanía, el pueblo o la nación.

Si bien el libro de Francisco Reveles no es el primero en distanciarse del género hagiográfico o del denunciativo sobre el Partido Acción Nacional, aplicando para el conocimiento de éste un desarrollado y consistente instrumental analítico basado en principios objetivos e imparciales y, por tanto, de carácter académico y científico sobre el partido, es sin embargo una valiosa aportación por la forma tan accesible con la cual narra y explica la historia de Acción Nacional.

El libro de Francisco Reveles se inscribe en esta tradición de la Ciencia Política por examinar lo que no es evidente, es decir, que la construcción de un partido político requiere de años de esfuerzos y concatena procesos complejos, en donde las dificultades provienen del entorno político, pero también de la forma en que los protagonistas entienden la acción política.

Por otra parte, el texto de Francisco Reveles aparece en un momento oportuno, pues su análisis objetivo y analítico nos per-

mite entender mejor la creciente influencia de los partidos políticos en el sistema político nacional, como también nos da elementos para no reducir nuestra percepción de la acción política, a la depreciación que varios de los integrantes de los partidos le han inflingido a ésta y a la novel democracia mexicana.

La investigación de Francisco Reveles de la historia del Partido Acción Nacional, reconstruye la etapa transcurrida desde sus orígenes hasta el inicio de la fase de institucionalización y, explica, cómo se va logrando esta última, al mismo tiempo que ella se manifiesta en la creciente influencia e importancia tanto electoral como política del partido blanquiazul en la década de los años ochenta del siglo que precedió al actual.

Esta "historia básica" subtitulada así por su autor, está fundamentada en una indagación y consulta exhaustiva de fuentes primarias, así como también en entrevistas a profundidad con los principales dirigentes o ideólogos de Acción Nacional.

La narración está guiada tanto por la identificación de los

grupos o líderes que dirigieron efectivamente a la organización, como a través de las diferencias e inclusive acres conflictos protagonizados por éstos, en pos de la identidad ideológica, la orientación o estrategia política, o el tipo de partido que se buscaba construir, destacando cómo el ambiente político, dificultaba o impedía casi impudicamente la formación de alternativas diferenciadas y con capacidad de disputar el poder a la coalición dominante a la cabeza del Estado mexicano desde fines de los años treinta del siglo pasado.

El estudio de las fracciones que lleva a cabo el autor, no responde a propósitos calificativos o peyorativos, sino es una exigencia metodológica reconocida por él y claramente postulada por los estudios sobre organizaciones. En este aspecto, Francisco Reveles presenta en la sección oportuna de su libro, el fundamento proporcionado por Angelo Panebianco para comprender la interacción grupal de los partidos, aspecto ya enunciado por Duverger al analizar la presencia en los partidos de los grupos parlamentarios, los dirigentes territo-

riales, los líderes nacionales y los dirigentes de agrupaciones sociales vinculadas a los partidos, diferenciación interna muy bien fundamentada por Sartori, para cuestionar la tan enfática afirmación de la unidad de los partidos o su aspiración a ser representaciones totales de la sociedad.

Si bien desde el planteamiento original del análisis sistémico de Easton es reconocida la necesidad metodológica de que cada "pieza o miembro" de la unidad sistémica, deba ser analizada y explicada en sus interacciones con el medio ambiente o el sistema político, Francisco Reveles no evade este reto y sin que pierda coherencia su "historia interna" de Acción Nacional, la sitúa muy bien con respecto a la evolución del sistema político en México y más particularmente la relaciona con los cambios registrados en éste a partir de los años setenta del siglo pasado.

Es de destacarse que el estudio aquí reseñado, debido al conocimiento profundo que sobre el objeto de estudio posee el autor, aunado a sus cualidades explicativas y didácticas demostradas

a lo largo de las 200 páginas del texto, nos entrega una explicación amena y coherente de un proceso complejo que, a su vez, ha sido fuente de agudos debates y de confrontaciones ideológicas y políticas, tanto al interior del Partido Acción Nacional, como en los círculos académicos e intelectuales.

El producto maduro de reflexión que nos entrega Francisco Reveles, sin embargo, presenta un serio descuido editorial, el lector atento advertirá cómo en diversas secciones, la imprenta no tuvo cuidado de corregir varios empastelados que además de ir contra la lógica del texto, agreden la tipografía y el aire que el impresor dio a la compaginación del original.

Regresando a las páginas escritas por Francisco Reveles sobre esa etapa formativa, larga y compleja que implicó la transformación del Partido Acción Nacional de una organización con escasa presencia electoral y política, hasta alcanzar índices notables y altamente representativos del electorado, siendo además, el primer partido de oposición con plazas fuertes en los ejecutivos

locales y sus municipios; ocupando a partir de los años ochenta un espacio preponderante en la toma de decisiones nacionales, destaca por qué esa transformación se nos explica, teniendo como actor central al partido, con lo cual el cambio político en nuestro país, cobra cuerpo y sustancia reales a través de sus protagonistas y actores.

Los lectores de esta obra conformarán su propia opinión sobre el contenido y el significado que ésta tiene para comprender de la mejor manera una de las dificultades mayores en la consolidación de nuestra democracia, es decir, cómo ha actuado el pragmatismo político para que los partidos afiancen posiciones de poder, en detrimento de la construcción de un proyecto nacional que nos permita habitar un país más justo y más humano.

Actual carencia advertida en todo el espectro político nacional, validando la pregunta en torno si la transformación de un partido en responsable de las decisiones nacionales; con legitimidad indudable al triunfar electoralmente y por ende con fuerte sustento democrático para sus acciones, sin em-

bargo, dejando fuera de ellas, el debate nacional sobre el tipo de sociedad que podemos y debemos construir en un país cada vez más heterogéneo, polarizado profundamente en lo social y en lo eco-

nómico y testigo de acres disputas por lograr en cada justa, la mayoría electoral.

Francisco González Ayerdi